



El silencio pletórico, método e inmersión en suelos de Barrios Populares, Salta (Argentina)

O silêncio pletórico, método e imersão em territórios de Bairros Populares, Salta (Argentina)

The Plenitudinous Silence, Method, and Immersion in Popular Neighborhoods, Salta (Argentina)

Gonzalo Juan José Fernández

Doctor en Ciencias Sociales

Maestrando en Metodología de las Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Salta, Salta, Argentina

Docente e investigador. Universidad Nacional de Jujuy, San Salvador de Jujuy, Argentina

gonzaloferna24@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-5213-6338>

Resumen: El presente artículo tiene como finalidad ensayar algunas notas conceptuales-metodológicas, en evocación de múltiples experiencias desandadas junto a comunidades de Barrios Populares en la ciudad de Salta (Argentina), a partir de las cuales se tematiza sobre la noción del silencio comprendida como metodología de trabajo e investigación social. De las reflexiones surgidas al calor del acompañamiento de grupos y comunidades populares en lucha por el ejercicio de derechos fundamentales, se articulan algunos de los enunciados que operan como traducción de maneras de nominar y practicar la defensa de la vida en la pobreza. Tratamos de comprender al silencio como un método de inmersión social en realidades complejas y alterativas. De ello inferimos que el silencio habilita otras maneras de comunicar y desentramar asimetrías y jerarquías sociales instituidas y que dominan en los imaginarios sociales. Así pues, nuestro postulado categórico, admite al silencio, en sentido filosófico, como aspecto negativo del lenguaje, pero también, como potencia creadora de lazos comunicativos interculturales y comunitarios. El tratamiento metodológico y analítico instrumentado es el cualitativo, con recursos de las Ciencias Sociales, el Pensamiento Descolonial y la Filosofía.

Palabras clave: figura del mundo, pensamiento raigal, silencio pletórico, Barrios Populares.

Resumo: O presente artigo tem como objetivo ensaiar algumas notas conceituais e metodológicas, evocando múltiplas experiências vividas junto a comunidades de Bairros Populares na cidade de Salta (Argentina), a partir das quais se tematiza a noção de silêncio como metodologia de trabalho e de pesquisa social. Das reflexões surgidas no calor do acompanhamento de grupos e comunidades populares em luta pelo exercício de direitos fundamentais, articulam-se alguns enunciados que operam como tradução de modos de nomear e praticar a defesa da vida na pobreza. Procuramos compreender o silêncio como um método de imersão social em realidades complexas e alternativas. Inferimos, assim, que o silêncio possibilita outras formas de comunicar e de desfazer assimetrias e hierarquias sociais instituídas, que dominam os imaginários sociais. Nosso postulado categórico admite o silêncio, em sentido filosófico, como aspecto negativo da linguagem, mas também como potência criadora de vínculos comunicativos interculturais e comunitários. O tratamento metodológico e analítico empregado é qualitativo, com recursos das Ciências Sociais, do Pensamento Descolonial e da Filosofia.

Palavras-chave: figura do mundo, pensamento raigal, silêncio pletórico, Bairros Populares.

Abstract: This article aims to sketch certain conceptual and methodological notes, evoking multiple experiences undertaken with communities from Popular Neighborhoods in the city of Salta (Argentina). These experiences provide the ground for reflecting on the notion of silence, understood as a methodology for social work and research. From reflections that emerged in the course of accompanying grassroots groups and communities struggling for the exercise of fundamental rights, we articulate some statements that operate as translations of ways of naming and practicing the defense of life within poverty. We seek to understand silence as a method of social immersion in complex and alternative realities. From this we infer that silence enables other ways of communicating and of untangling the asymmetries and established social hierarchies that dominate collective imaginaries. Thus, our categorical proposition admits silence, in its philosophical sense, as the negative aspect of language but also as a creative force for building intercultural and communal communicative bonds. The methodological and analytical approach employed is qualitative, drawing on resources from the Social Sciences, Decolonial Thought, and Philosophy.

Keywords: world figure, rooted thought, plenitudinous silence, Popular Neighborhoods.

Introducción

El trabajo que aquí se desarrolla es, en parte, producto de una serie de pesquisas de largo aliento académico, que se materializaron en investigaciones de posgrado¹. Las cuales fueron nutridas de las experiencias desarrolladas en el acompañamiento a sectores populares a lo largo de más de una década de trabajo, formando parte, como integrante de equipos de campo en políticas públicas sociales urbanas² en territorios y poblaciones pobres de la ciudad de Salta; como en la labor desandada codo a codo, durante más de 5 años³, con grupos autoorganizados en lucha por el ejercicio de derechos fundamentales (Fernández 2023b 2024).

En la actualidad, la experiencia que embarga al trayecto investigativo, y al que referenciamos también aquí, es el transcurrido al lado de la *Mesa de Barrios Populares* de Salta movilizadora por la *integración socio urbana* (Monticelli y Pastoriza 2022) que se alinea con el paradigma del *derecho a la ciudad* y a la *construcción del espacio social*, asumiendo a la tierra más allá de su concepción monetarista, como valor de cambio, realizando desde el ejercicio de derechos fundamentales, y a partir del habitar, consustanciado como valor de uso social (Lefebvre 1978, 2013).

Del derrotero de luchas e indagaciones compartidas junto a las comunidades pobres de la ciudad de Salta, enmarcadas en la perspectiva de la *Investigación Acción Participativa* (IAP) (Fals Borda 1967, 2007; Sirvent y Rigal 2012; Herrera Farfán 2018), es que surgieron una serie de reflexiones que se encarnaron en modalidades aprendidas del andar, del transitar por los territorios marginales, constituyendo, al caso, modos singulares de *estar siendo* (Kusch 2000) con otros/as, a partir del *reconocimiento* de formas de vida alterativas (Villoro 2016) mediante prácticas interculturales que rebasaban/rebasan lo dialógico: y que se corporizaban en signos contenidos en la práctica *semiopraxis* (Grosso 2008) como expresión de sus diversidades y sus maneras de recrear, de resistir, de reexistir y *persistir en la pobreza* (Fernández 2024). Estos diálogos de saberes, en el trayecto compartido, abierto y actual, motivaron el describir y el *rumiar* en ideas (Cusicanqui 2015),

¹ De este trayecto surgieron dos tesis como experiencia de investigación comprometida con sectores populares de la provincia de Salta. La primera correspondiente a la Maestría en DDHH, que lleva por título: «*Gobernando la pobreza: el ejercicio localizado de derechos como práctica política comunitaria. El caso del asentamiento 340-c. Salta (2015- 2018)*». En tanto que la tesis correspondiente al Doctorado en Ciencias Sociales, se titula: «*La Lucha de los Barrios Populares de Salta capital por el ejercicio de derechos fundamentales: una perspectiva desde el gobierno de la pobreza (Salta 2019 – 2022)*».

² Por más de media década conformé equipos de campo y coordinación, en políticas de urbanización y acompañamiento social en villas y asentamientos, en el marco de programas nacionales como el Programa de Mejoramiento Barrial (PROMEBBA) en el período 2009-2017, y el Plan Nacional de Hábitat en el período 2017-2018.

³ Dicho trabajo participativo se realizó junto a Barrios Populares inicia en 2019 hasta la actualidad.

evocaciones del pensar y del sentir (Fals Borda 2007) junto a las comunidades. Comprensión que invitó a esbozar en conceptos, cosmovisiones locales aprendidas, ponderando las maneras del enunciar local⁴, propio del *mundo de la vida* (Dussel 2015), del arraigo a sus *suelos*, entendidos como espacios existenciales y a sus *horizontes de sentidos* construidos. A esas maneras singulares de vivir y de *estar siendo* (Kusch 2000) en comunidad las llamamos *pensamiento raigal*⁵ (Fernández 2023a), una manera de percibir lo cotidiano más allá de lo pensable, intuitivamente, en la materialidad de lo simbólico, en ligazón orgánica con los otros/as, con la vida: las plantas, los animales, con ‘el suelo animado’ (Pacha) que se produce y que se habita (Kusch 2000; Vilca 2022; Lefebvre 2013)

Fue la experiencia en lo diverso sin más a través del tiempo, la que vino a interpelar por el método de trabajo con las comunidades en villas y asentamientos de Salta. A partir de ello, decimos que en lo diverso del habitar encontramos lo radicalmente distinto (lo alterativo), ya que, en algunas de las comunidades de Barrios Populares, como las de zona sudeste de la ciudad habitan grupos de migrantes, bolivianos, colombianos, peruanos, chilenos, paraguayos que sobreviven en condiciones *hiperdegradadas* en la pobreza (Auyero y Swistun 2008). Allí también se desarrollan un crisol de prácticas interculturales, religiosidades, economías emergentes e *ilegalismos* (Giavedoni 2012) como estrategias de reproducción de la vida. Los modos de trabajo y acompañamiento desde allí, desbordaron lo convencional de la investigación social, e implicaron atender y comprender prácticas culturales, en la medida en que se tejían modalidades del compartir que superaban los límites del comunicar mediante la palabra y, con ello, aperturaban modos de estar, atravesados por semánticas amplificadas mediante el silencio interactivo, mediados por el trabajo manual/físico.

Esos modos de estar y de aprender en comunidad fueron el signo de lo que ensayamos aquí como preguntas y que desarrollamos a continuación: ¿puede pensarse y articularse el silencio como un método de trabajo en lo social, y de ruptura de las distancias entre grupos, provistos estos de capitales, simbólicos, materiales culturales, distintos entre sí? ¿Qué hay de potencia en el silencio que amplifica las posibilidades comunicativas en la alteridad de la pobreza y la diversidad cultural? ¿Cómo se consustancia el silencio con los modos del estar, del habitar y en los suelos de las comunidades pobres de Salta?

Estas preguntas junto a otros aspectos serán tematizadas a continuación tratando de rememorar en imágenes y trazos textuales que puedan describir contextos, grupos y personas, en pos de articular análisis de nuestras prácticas comunitarias en los barrios de Salta. Nos valemos de

⁴ El locus de enunciación del que parte la Filosofía de la Liberación es el que se encarna en “la víctima material, del efecto negativo del autoritarismo, del capitalismo, del machismo” (...) “desde la negatividad material del colonialismo (...)” (Dussel 2015, 54-55). Así mismo se trata de ponderar las maneras del decir local, como modalidad de elaboración de conceptos, y desde allí (movimiento epistémico-metodológico), a partir de las prácticas de la palabra cotidiana, construir descripciones y marcos de comprensión que permitan vindicar procesos culturales locales. Ello también configura un posicionamiento político, en la afirmación de diferencias subalternas, segregadas académica y sistémicamente.

⁵ En otros trabajos que anticipaban este ensayo mencionamos esta noción como: una manera de acometer y habitar en el mundo inmediato ponderando lo perceptivo-sensorial, una metodología y una epistemología que dialoga con el pensamiento latinoamericano seminal y *ch'ixi* (Kusch 2000; Rivera Cusicanqui 2015). «Desde allí ensayamos con palabras aquello que intencionalmente elaboramos desde el silencio pletórico corpo-espacial, en el estar-nomás en comunidad devenido ética del trabajo» (Fernández 2023a, 2).

registros *etnográficos* (Guber 2016) y del uso de la *autoetnografía*⁶, en algunos apartados, como forma de expresión narrativa.

Dislocar la figura del mundo para acceder a la potencia conjuntiva del silencio

El trayecto desandado junto a la mesa de Barrios Populares de Salta, es un camino de aprendizajes en diálogo con multiplicidad de voces, procedencias y formas de vivir en la sobrevivencia de la pobreza. Ello es coincidente con las diversas trayectorias de referentes, líderes que conforman el espacio pluritópico y *plebeyo* (Fernández 2024) de la mesa que articula los reclamos y la lucha por la mejora de las condiciones de vida⁷ de los 58 Barrios Populares que existen en capital y los 354 de toda la provincia (RENABAP 2024).

La labor de indagación en torno a las implicancias que movilizaron y movilizan en cúmulo de prácticas y acción de las/os vecinas de las comunidades implicó un registro cercano y comprometido de cuerpo presente (Gomes Da Costa 1995). Hubo por ello que implementar herramientas de investigación social que permitieran acercamientos no intrusivos (Mamaní 2009), que posibilitaran ir generando con el tiempo, mayor aprehensión de dichas prácticas en comunidad: se trataba de poder comprender por qué dicen como dicen, por qué piensan como piensan y cómo desarrollan sus prácticas cotidianas comunitarias las/os vecinas de algunos de los Barrios Populares. En suma, el esfuerzo por llevar adelante maneras alternativas de hacer investigación social, implicó e implica para nosotros, reconstruir en cercanía proxémica (Dussel 2015) maneras de reproducir sus vidas y sus luchas cotidianas, desde un enfoque *telético*⁸: que ponderara aquello que movilizaba a los grupos por sobre cualquier mandato institucional y/o partidario (Herrera Farfán 2018).

Conocer en la diferencia, es la apuesta personal de quien investiga por operar cierta *exuvia epistémica*⁹, un 'cambio de piel' desde una ética de la *alteridad sistémica*¹⁰ y de un despojo personal en torno un ego dominador¹¹ (*ego conquiro*) que actúa etnocéntricamente desde el control de la

⁶ En este ensayo articulamos modos transgresivos de enunciar, intercalando, no solo maneras de conjugar tiempos verbales, en el uso de la primera persona del singular y plural; sino también, en el uso de citas literarias, que puedan complementar la descripción "positiva" y la subjetividad del "autor" con la comunidad con la que investiga: elementos cercanos a la perspectiva auto etnográfica (Blanco 2012).

⁷ Se exponen las exigencias a modo de cláusulas alineadas con la ley de integración socio-urbana y regularización dominial «[...]1) Que las proyecciones y aplicaciones de obras y presupuestos previstos en el programa nacional Argentina unida por la integración de los Barrios Populares sean estrictamente cotejadas y cumplidas a través de la ley 27.453 de Regularización Dominial para la Integración Socio Urbana, 2) Que mediante ello se asegure la participación de las vecinas y vecinos de cada barrio en todo el trayecto que involucra el proceso de puesta en marcha del programa propiamente dicho (diagnósticos comunitarios, planificación, ejecución y control post-obra) como reglamenta la ley» (2do manifiesto de la mesa de barrios populares de Salta capital, 07 de octubre de 2021, en Fernández 2023a, 2).

⁸ En sus trabajos con campesinos, Fals Borda desarrolla este enfoque: *Telético* (telos: finalidad), que privilegia «las opiniones, aspiraciones de las bases populares, antes que las de cualquier teoría o partido político» (Fals Borda 1967, 242).

⁹ Lateralizando metafóricamente en torno a la muda de cutícula de ciertos insectos y respecto del «vuelco» o vigilancia sobre sí que debe realizar la/el investigador/a por buscar salir del centro egóico dominador al que referimos. La metáfora de «exuvia» es tomada de las clases del profesor de Pensamiento argentino y latinoamericano, Luis Arias, de la Universidad Nacional de Salta (UNSA): desde allí se comprende a la noción de «exuvia» como mudanza; ello implica, mudar de los espacios tradicionales del pensamiento, dislocarlos; ir de la universidad al barrio, del barrio a la universidad, hacer trabajo de campo y pensar desde allí (ir del campus al campo y del campo al campus).

¹⁰ Interpelará Dussel (2022) «Cambiamos de piel Adoptemos ahora 'metódicamente', la del indio, la del africano esclavo, la del mestizo humillado, la del campesino empobrecido, del obrero explotado, el marginal (...) Tomemos como propio los ojos del pueblo oprimido, desde 'los de abajo'» (2022, 89).

¹¹ Como elemento inescindible de la ciencia moderna y en su necesidad de dominio de los otros, el sujeto que lo encarna cierta certidumbre a partir del dominio de la totalidad viviente en tanto ego cogito, trasmutado en lo que Dussel (2022) llamará *ego conquiro*: este «Yo» moderno-colonial, piensa a los otros en «minoría de edad», estos no pueden pensar por sí mismos, por ello «son culpables». Al pensar soy. Aspecto que los otros no dominan por eso no han

técnica científica y bajo la validación y configuración de cierta *figura del mundo* occidental y hegemónica como visión cultural en diálogo con *las palabras y las cosas*.

Hay rasgos profundos de la figura del mundo que se resisten a caer bajo las categorías usuales, porque no caben dentro de la figura del mundo del sujeto, la cual establece los límites de lo comprensible. Esos rasgos no traducibles constituyen entonces, lo negativo por excelencia. Puesto que están fuera de nuestra figura del mundo, tienen que ser juzgados o bien como algo anterior a toda cultura o historia, o como algo que contradice o niega la cultura. (Villoro 2016, 160)

La inercia del silencio, como aspecto negativo del lenguaje/palabra (ligado a la noción de cultura), es aquello que podría operar como impugnación de lo instituido (la palabra), y que también se postula como «modo otro» de enunciar/designar la vida circundante que comparten unos individuos a quienes, en la lejanía no comprendemos: «son los bárbaros», que desde fuera de «la polis» hacen muecas, balbucean, profieren gritos cacofónicos «que no puedo asir», «que no puedo comprender y que, por ello, debo conjurar». Aquellos Otros, son quienes desde la equidistante- exterioridad- sistémica, socaban, alterativamente, la figura del mundo. Esos pobres que merodean fuera de las murallas de las polis, «son fantasmas de otro reino» (Dussel 2011, 119).

Así mismo, es ineludible mencionar, que es el uso de la palabra/discurso¹², convencionalmente, el modo en el que significamos el mundo. El filósofo Austriaco Ludwig Wittgenstein nos figura los límites y posibilidades de sentido a partir de los límites del lenguaje¹³: dirá que -el mundo humano llega hasta dónde llega mi lenguaje-, su horizonte será, entonces, alcance y comprensión de las cosas y de lo vivido (Wittgenstein 2012). En diálogo con ello, nos recordará Villoro (2016), evocando a Heidegger, que las significaciones son anteriores a las palabras, el significado brota de estas últimas. Agregará que el lenguaje discursivo es solo una de las posibilidades en la semántica que Heidegger designa como «el habla»: «La mímica y la danza, la música, el canto y la poesía son modos del habla, y, como veremos, también lo es el silencio¹⁴» (2016, 34).

Entroncamos nuestras experiencias en los barrios y sus luchas, a partir de las diatribas antes articuladas, lo hacemos pensando en las maneras de relacionarnos y generar lazos de confianza con comunidades de migrantes pobres y de personas que viven al margen, en la periferia de la periferia del casco céntrico de la ciudad de Salta. La labor que implica acortar las distancias sociales para el reconocimiento de las diferencias, evoca la intercesión creativa, en espacios hiperdegradados¹⁵. A ellos, ingresamos mediante el *acoplamiento funcional* (Mamaní 2009) de

llegado a la esencia humana, hay que salvarlos y conducirlos haciéndolos progresar. De tal manera, los otros (no modernos) deben ser declarados culpables y el conquistador es «inocente». Opera en ello cierta astuta inversión dialéctica (Vilca 2022)

¹² Aquí usamos indistintamente las nociones de palabra y discurso.

¹³ Respecto a lo tematizado por el filósofo y matemático austriaco Ludwig Wittgenstein, en torno a los «límites de lo decible», desarrollado en su obra el *Tractatus Logicus Philosophicus*, escrito entre (1914 y 1916).

¹⁴ Nos advierte Villoro que El silencio se refiere inmediatamente a la palabra; pero al negarla, muestra aquel hiato que divide la realidad vivida del lenguaje que trata de representarla. Así pues, el silencio deviene significatividad negativa en cuanto tal: «dice que no son las cosas vividas de; dice que no son cabalmente reductibles al lenguaje. Mas esto tiene que decirlo desde el seno mismo del lenguaje» (Villoro 2016, 44).

¹⁵ Nos referimos al espacio polucionado en el que transcurre la vida en la pobreza de muchos de los Barrios Populares de Salta, allí el agua es insalubre, el aire está contaminado por la presencia de microbasurales y vertederos de desechos, los suelos están derruidos y agrietados. Allí los grupos se desenvuelven en la inercia, la tensión del peligro y el riesgo de vida.

labores que implican la *presencia plena*, en el trabajo manual¹⁶, en el trabajo físico a partir de los quehaceres y saberes (De Sousa Santos 2009) que ordenan el espacio radicular-comunitario y el sentido social en el medio. De tal manera, en nuestros acompañamientos, se tornó y se torna estratégico, por ejemplo: la labor con grupos en la preparación de la tierra para la producción de huertas, el ritual del amasado y del horneado del pan, la preparación y la distribución de alimentos en comedores y merenderos, la construcción de ranchos en la sobrevivencia de los incipientes asentamientos, la apertura de caminos en senderos que posibilitan entrada y salida de las comunidades, el juego recreativo con niños, niñas y jóvenes en lugares abiertos, la limpieza de espacios comunes (canchas, patios, terrenos descampados). Nos referimos a un haz de prácticas que amalgaman idiosincrasias locales, llevadas a cabo junto a comunidades de Barrios Populares; a partir de las cuales el sentido que concatenaba las secuencias intersubjetivas, radicaban en una manera de *estar* (Kusch 2000) en la labor silenciosa que todo lo colmaba, un *silencio pletórico* y descriptor de la manera del hacer en ritualización pedagógica (de enseñar y de aprender) mediante la mirada y en la claridad intersubjetivas expresadas en *sémicas corporales* (Grosso 2008) productoras de sentido a partir del “diálogo sin palabras”.

La semiopraxis pone en primer plano y trae a la superficie social, las relaciones entre los cuerpos acallados e invisibles de la enunciación (...) Una semiopraxis tiene, por ello, un sentido táctico en nuestros contextos donde las formaciones hegemónicas establecieron en la -realidad social-, su mapa de diferencias por medio de políticas del aniquilamiento, del olvido y de la negación. (2000, 234)

Referenciamos a una semiopraxis de los cuerpos en la marginalidad, que atestigua anafóricamente: en la medida en que translingüísticamente el signo indica el sentido en el silencio-pleno, a la vez, opera la densidad gravitatoria del medio que presiona¹⁷, como expresión de los grupos que habitan los singulares espacios sociales: la villa, el asentamiento, el Barrio Popular; en la inercia segregada de la pobreza| como alteridad radical.

Una metodología «oracular» posibilitadora de diálogos interculturales

El silencio de América es *metáfora viva* de la política cultural de los vencidos. Es, a su vez, diferencia ensordecedora y distinción colonizada que busca, su *estar nomás*; y con ello, afirmarse¹⁸ a partir de prácticas culturales en disidencia, respecto del centro sistémico-cognitivo-hegemonizante. Se encarna el silencio, como el *hedor* de América profunda en «el niño lobo, en el borracho de chicha, en el indio rezador o en el mendigo hediento» (Kusch 2000, 15). El silencio se constituye, también, en la incomodidad que se trasmite con el vaho hediento que atraviesa todo el altiplano. Así mismo, el silencio al que aludimos, como imagen y práctica social concreta, está también materializado en

¹⁶ Rememoramos, aquí, las enseñanzas de Rivera Cusicanqui (2015) cuando nos habla de la ética del trabajo: consideramos el trabajo manual como ejercicio de descolonización. «No es lo mismo hablar del cultivo de papa desde el escritorio, que, habiendo sembrado, desyerbando, cosechando (...)» (2015, 312).

¹⁷ Para desarrollar la noción de Geocultura, Kusch (2000) hará alusión a la densidad que implica pensar desde un lugar particular (lateralizando con la noción de pensamiento situado), destacando que el pensamiento inasible, que no se ve, ni se toca, pero éste está siendo gravitado por el suelo que se habita. Allí radica su densidad, en la presión que ejerce el suelo que se transita.

¹⁸ Hablamos de una afirmación en sentido analéctico-filosófico, como positividad/potencia histórica política, que se afirma y se reactualiza a partir de la negación de lo negado (colonización-dominación). (Dussel 2011)

los espacios invisibilizados socialmente y ambientalmente degradados, que fueron tomados a ‘pala y pico’, disputados por quienes no tienen donde vivir, por quienes se encuentran al margen y habitan los bordes sistémicos en la ilegalidad: Barrios Populares, villas y asentamientos periféricos de la ciudad de Salta.

El trabajo pedagógico/ *indisciplinado* (Porta... [ed al.] 2017) que involucró el acompañamiento de la Mesa de Barrios Populares¹⁹, fue una suerte de aleccionamiento investigativo, un *acierto fundante*²⁰ en el fragor por *operar pensando*, es decir, dando preminencia al orden relacional que se encuentra diferido por un operar pleno, «en donde el sentido del quehacer predomina sobre el pensar, y donde el sujeto parte entre otras cosas, de su cuerpo convertido en símbolo» (Kusch 2000, 531). Fue desde cierta ubicación colectiva como punto de partida que iniciamos nuestra *investigación-militante* (Fals Borda 1967; Herrera Farfán 2018), en el estar con otros, desde sus espacios de vida, a partir de la construcción simultánea del reconocimiento de necesidades, deseos comunes y horizontes promesantes que movilizaron a los grupos en pos del ejercicio de derechos (Fernández 2023a, 2024).

Desde mediados de 2019, momento en el que iniciamos²¹ trabajos en cooperación con vecinas/os de la Mesa, se presentaron las diatribas en torno a las maneras de cómo desarrollar investigación social. Por una parte, respecto a los modos de control y encuadre metódico, la definición de objetivos, la construcción del objeto, la distancia con las/os Otros, y, por otra parte, en torno a los modos de articular aspectos investigativos con el orden práctico y político, comprendidos como objetivos de los grupos con los que se trabajaba. Aspectos, estos últimos, incardinados en temáticas y precauciones en torno a los modos de investigación clásica (Bourdieu, Chamboredon y Passeron 2013) que, en el orden epistémico-investigativo, parecieran estar saldadas, pero que aún hoy suscitan constricciones e incomodidades. Por ello, es que encontramos en nuestra perspectiva de IAP, junto a las comunidades de los barrios, no solo un método, sino también, una manera de *agrietar* las ideas que giran en torno de las investigaciones sociales ortodoxas. Comprendemos a esa manera de generar grietas como *locus alterativo*: «(...) un lugar otro, que invita, reúne y convoca a un lugar de de-sapendizaje y re-apendizaje ‘con’, en y a través de una pedagogía-política-práctica basada en la relación» (Walsh 2013, 54; en Porta... [ed al.] 2017). Hablamos de una *dislocación reflexiva*²², en la medida que, dicho ejercicio implicó, a nivel epistemológico, como mencionábamos, “mudar de piel”, y con ello asumir una *metodología oracular* articulada en el trabajo kinésico-físico y habitada por el silencio.

Así lo oracular como método, se desagregaba en un modo particular y en sentido amplio de -escuchar-, de atender a los/as otros: «escuchar realmente a los otros, en minúscula, el simple hombre, cara a cara incluso en términos de interculturalidad (...) para aprehender su modo de ser, ósea su estar» (Kusch 1974, 30). Con el afán de comprender en la escucha, era preciso apelar a la

¹⁹ Desde aquí en adelante aludiremos a la Mesa de Barrios Populares como «la Mesa».

²⁰ Desde una cosmogonía andina, Kusch (2000), hará referencia al orden lúdico, emotivo, intuitivo y azaroso del acertar, en contraposición de «la verdad» verificable del método científico- matemático.

²¹ El trabajo de acompañamiento a la Mesa, se desarrolló junto a otros *colaboradores* (designación e identidad por adscripción dada por vecinos/as): el Defensor del Pueblo delegado en Salta (Félix Bonorino), el presidente del centro Vecinal 20 de junio Román Oviedo y un trabajador social que se sumaría tiempo después, Gregorio Herranz.

²² Nos referimos al ejercicio de reflexividad antropológica como lo comprende Guber (2016).

*presencia plena*²³ (Da Costa,1994) y aproximar a las comunidades con ánimos de -ir para quedarse- (Mamaní 2009), con la finalidad de propiciar la *proxemia*²⁴ y de esa manera, propender a modalidades estratégicas de romper con las asimetrías erigidas por cierto *vacío cultural*²⁵, matizado por prejuicios, debido a trayectorias, posiciones y capitales diferenciales (Bourdieu 2014) (entre vecinos/as e investigadores/colaboradores). Esto último fue uno de los desafíos cardinales, ya que no se trataba solamente de estar en el espacio donde los/as vecinas reproducían/reproducen su vida. Era preciso habitar el *suelo*, y con ello, tratar de comprender el espacio existencial, la topología de su arraigo común.

Asumir el oráculo como método es también acometer disruptivamente contra las prácticas comunes del investigador académico ortodoxo, ello implica para los filósofos y científicos sociales reificados en las casas de 'altos estudios' (las universidades): bajar/ «ubicarse en los infiernos filosóficos (...) donde se da el codo a codo con la comunidad» (Kusch,1979, p. 25); lo cual, en muchos casos, les implica cierta «deshonra/degradación simbólica» y destituyente del capital acumulado. Nuestro método de inmersión social iba/va, contra ello, y a contrapelo de las «suntuosas alfombras rojas» del academicismo metodológico. Allí, creemos, radica el potencial epistémico y metodológico, construido en torno de las prácticas asumidas con las barriadas pobres de la capital salteña.



1. Limpieza de cancha con vecinas/os en Floresta Norte Alta. (mayo 2017).



2. Cosecha en huerta de vecinos con trabajadores sociales. Villa Floresta norte alta. (marzo 2018).

De tal modo, en nuestras maneras de hacer inmersión social, tuvimos que aprender de formas de vivir y sobrevivir en lo social y en la ilegalidad de los asentamientos: técnicas, valoraciones, jerarquías, momentos y procedimientos sustraídos en el *operar* de los trabajos manuales y del quehacer físico ligado a las prácticas culturales locales (Fernández 2023a, 2024). Ejemplo de ello fueron las construcciones de ranchos en los asentamientos con lo que había a disposición de la

²³ Gomes Da Costa (1995) hablará, desde sus experiencias de trabajos con jóvenes en conflicto con la ley, de una pedagogía de la presencia.

²⁴ Para Dussel (2011) la proxemia es la condición de posibilidad de ejercer plenamente la justicia social, principio del reconocimiento de la alteridad como exterioridad sistémica y de interculturalidad.

²⁵ Kusch (2000) nos hablara de ciertos umbrales y limitaciones en la comunicación debido a distancias entre mundos existenciales diferentes:

«Una posibilidad de ser que no se concreta, que se estrella contra una tierra de nadie, que se llega a los límites simbólicos de su propia cultura y se disuelve en una zona de símbolos, y que por consiguiente se disuelve porque aparece la imposibilidad de saber qué pasa más allá del mundo conocido, o sea que se abre a la inhabitabilidad, a la falta de domicilio tanto del investigador como del investigado» (2000, 212).

gente: materiales descartables, con partes de bloques y ladrillos, chapas, cartones, que se amontonaban con maestría, sobre un ferroso y ondulatorio suelo agrietado, donde se posaban las magras estructuras, consagradas a un espacio que era menester ordenar y nivelar -a pala y pico-. Era allí donde aparecía la comunidad y los modos de *familiaridad* (Clemente 2014), gestos de cuerpos y señas que invitaban a participar, un vecino de allá, otro de más acá, que en silencio se amuchaban en ayuda mutua, con fundamento en la necesidad y la retribución de los esfuerzos: «hoy por ti mañana por mi» (como sugiere Marcel Mauss: *don* y *contra don*). La secuencia asiduamente regular en los asentamientos y Barrios Populares, saturaba un silencio kinésico y espejado, como parte ritual de oficios aprendidos en la urgencia de la necesidad de los barrios pobres.

Decimos, a partir de las experiencias suscitadas, que el silencio en lo social y en la pobreza, opera como un alambique de construcciones aprendidas en simultaneo del hacer grupal: en el momento en que se produce el pensamiento, el cuerpo transmite maneras intuitivas del decir, del enseñar y señalar. De modo que el hacer articula un montaje heterogéneo que acopla elementos semióticos que se implican conjuntivamente en cierta ética (estoy aquí porque me necesitas y porque te necesito, atendiendo tu seña y tu símbolo), que da cuenta de la gracia estética, funcional e intersubjetiva, en comunidad.

En sintonía con lo antes mencionado, los aportes de las culturas visuales andinas (Rivera Cusicanqui 2015), junto a la *sociología de la imagen*, nos permitieron precavernos de la *indigencia* (Kusch 2000) de las palabras y el colonialismo con el que operan en nuestra contemporaneidad. «las palabras no designan, sino que encubren» (2000, 175) y ello esta entroncado con la historia liberal y los modos de instituir derecho en nuestras sociedades occidentales. De tal modo, históricamente, las palabras se constituyeron en un registro ficcional plagadas de eufemismo que solapan y velan la realidad, en lugar de designarla.



3. Construcción de hornos de barro. Vecinas de asentamiento 340-c, junto a estudiantes de Filosofía de la Universidad Nacional de Salta (mayo 2016).



4. Armado de huerta comunitaria de vecinas/os de barrio Urkupiña, junto a estudiantes de Filosofía de la Universidad Nacional de Salta (mayo 2022).



5. Vecinos y trabajadores sociales construyen habitáculo. «Asentamiento 340-c» (febrero 2018).

Del trabajo intercultural (Kusch 2000; Mamaní 2009) con comunidades bolivianas que habitan los barrios, comprendimos el fundamento y el modo de hacer en comunidad para producir la vida y el sustento en relación orgánica con el medio. Las experiencias en las huertas comunitarias y familiares, fueron otras de las instancias de interacción plena mediante el trabajo físico: acercar/proveer recursos (semillas, herramientas) a una comunidad de migrantes, se constituyó en acto ritual de otorgar elementos que articulaban móviles enquistados en sus tradiciones y saberes cotidianos. Así como quien «dialoga en silencio» se operaba un trabajo flexivo en orden de repetición: primero carpir la tierra y segundo marcar el espacio, luego armar los surcos; los almácigos, atender a los modos de riego y el cuidado de las plagas. Una secuencia práctica que era menester simultanear miméticamente e hilvanar en la memoria del cuerpo con los grupos de vecino/as, para aprender en cercanía.

En nuestras barriadas salteñas, es consabida la reserva con la que interaccionan los grupos de migrantes bolivianos, su selectividad y diligencia en el hacer, y en el -con quién hacer-. De modo que las formas de comunicación mediante la labor física y manual adquirieron y adquieren amplificación y un valor inusitado, al momento de investigar en lo social de modo no intrusivo. Aprendimos con las madres de los comedores el valor de hablar con los gestos del cuerpo. Esto último en directa consonancia con lo que Rivera Cusicanqui (2015) menciona como el acto de *reflexionar con el cuerpo*: mediante la conexión de los sentidos, el olfato, el tacto, la mirada.

Reflexionar que como organismos cognoscitivos esta todo nuestro cuerpo y no solo la mente y en general el óculo-centrismo occidental. Se trata de trabajar con la mirada despercudiéndola de la tentación de dominar lo que miras, y más bien pensando en una mirada horizontal, de igual a igual. (2015, 317)

En esa manera de trabajar grupalmente se deslegitiman y se legitiman posiciones y saberes en una dialéctica recursiva del estar mediados por elementos orgánicos móviles²⁶ (la huerta, el corral de los chanchos, las gallinas, los perros, los gatos, la acequia, el basural), con alto valor de *estados ontológicos*²⁷ en torno de aspectos humanos y no humano ligados a la tierra (Pacha). En tal sentido,

²⁶ Que tienen condición de agencialidad, posibilitan, actúan como mediación, conectan con la tierra y con aspectos del orden místico-cultural (Rivera Cusicanqui 2015).

²⁷ Vilca nos recordará que hay otras maneras de «mirar» (de comprender), más allá del entendimiento y de la lógica de la modernidad y del mercado. Se trata de *mirar en un desayre*: «(...) como quien mira con un ojo (Kesutha ulluturi) (...) Son estados ontológicos humanos y no humanos desbordados de las

en contrapunto del *conocer-haciendo* (Mamaní 2009) entorno de las labores mencionadas, el diálogo semiótico de los cuerpos suprime los modos de enseñar y aprender convencionales, reposicionando una y otra vez, mediante repetición espejada, lo que se precisa hacer-comprender: como un juego de acertividad fundante, y de *normatividad táctica*, donde subrepticamente, se desmonta la *autoridad pedagógica* (Rivera Cusicanqui 2015). Desde allí, se trata de construir, mediante el silencio y el trabajo físico, un espacio de reflexión metodológica, donde la propia autoridad se diluye y se desmorona, puesto que la propia relación del hacer aporta, creativamente, maneras de incorporar, estilos, plasmados en gestos fluctuantes del cuerpo, basados en las propias experiencias y trayectorias subjetivas de quienes interaccionan.

Conclusión y discusión

Este ensayo es otro de los tantos gestos que gestan sentidos (como el 'estar para el fruto'), que no se agotan en la escritura, parcial y profunda, de lo producido en las prácticas semióticas del silencio, devenidas de las experiencias investigativas comprometidas, junto a Barrios Populares pobres de Salta.

Pretendimos aquí, evocar y ensayar lo aprendido en cercanía a los grupos periféricos en lucha. Dicho aprendizaje, entre muchos otros, buscó captar y elaborar elementos metodológicos a partir de tematizar la operatividad del silencio en 'lo popular', en pos de hilvanar descripciones de «imágenes» etnográficas de las prácticas, articuladas por elaboraciones reflexivas. En torno a ello, nuestro esfuerzo estuvo en mostrar la potencia epistémica y operativa que adquiere el silencio en el trabajo investigativo, en la inmersión social y en las modalidades de amalgamar aspectos cooperativos de grupos en lucha en pos de ejercer derechos, como el caso de la Mesa de Barrios Populares de Salta.

El silencio descorre de lo pensado, porque acompasa, con eficiencia intuitiva, (más allá del pensamiento) aspectos operativos cotidianos y que hacen a las formas de vivir y del saber, que giran en torno a las prácticas culturales de sectores populares. La operatividad del trabajo kinésico en el silencio modela el espacio y lo modula anafóricamente (mediante repetición performática), excede al lenguaje, y en muchos casos prescinde, momentáneamente de él, para hacer suelo existencial en aspectos sémicos-corporales como modos de interacción grupal. En las comunidades, dichos grupos aprenden-enseñan, en su labor cotidiana, y reproduce su vida material y semánticamente a partir de algunas de las prácticas aquí señaladas: el trabajo de las huertas, la elaboración de los alimentos para la venta, la construcción de los ranchos; son algunas de las labores donde los grupos encuentran sentido profundo, en torno a su manera de estar y de componer horizontes proyectivos, ahí, en el mundo de la vida barrial.

Creemos con vehemencia que atender a las practicas aquí suscitadas y a la singularidad en las que son mediadas por el silencio, configuran modos de comprender circuitos culturales para desarrollar metodologías participativas en el Trabajo Social y en la reflexión filosófica.

fronteras cotidianas del percibir los objetos en su mera exterioridad, en su mera materialidad o estados abiertos a la irrupción de lo impensable» (Vilca 2022, 19)

Comprendemos que el silencio es también parte constitutiva de formas de vida en algunas de las comunidades migrantes, que habitan Barrios Populares, ya que constituye un modo de *estar siendo* en relación orgánica con el medio y la tierra. Con ello, también, advertimos la potencia de aproximación (proxemia) interactiva que propicia el silencio, en la mediación del trabajo colaborativo, entre grupos con necesidades y deseos comunes. Ello se materializa en los modos de reciprocidad comunitaria a partir del trabajo manual y físico. Son, estos también, «modos otros» de interactuar interculturalmente en espacios de confluencias urbanas; de crear y recrear la vida en los suelos, periféricos de las barriadas salteñas.

Referencias

Auyero, Javier. y Swistun, Débora. 2008. *Inflamable. Estudio del sufrimiento ambiental*. PAIDÓS Tramas sociales 45. Buenos Aires.

Blanco, Mercedes. 2012. «Autoetnografía: una forma narrativa de generación de conocimientos». *Revista investigación social*, 9 (19), 49-74. Acceso el 20 de marzo de 2025. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62824428004>

Bourdieu, Pierre., Jean Claude, Chamboredon., y Jean Claude, Passeron. 2013. *El oficio del Sociólogo*. Buenos Aires. Siglo XXI.

Bourdieu, Pierre; Wacqant, Loïc. 2014. *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires. Siglo XXI.

Clemente, Adriana. (2014). Sobre la pobreza como categoría de análisis e intervención. En A, Clemente (Ed.), *Territorios urbanos y pobreza persistente* (pp. 23-50) Buenos Aires: Espacio.

Dussel, Enrique. 2011. *Filosofía de la liberación*. Fondo de Cultura Económica. México.

Fals Borda, Orlando. 1967. «Ciencia y compromiso: problemas metodológicos del libro La subversión en Colombia» [Ponencia presentada en el Segundo Coloquio Científico de Ultramar, Organizado por la universidad de Münster, del 6 al 22 de noviembre de 1967]. En revista colombiana de sociología Vol, 34 (Nº. 2), pp169-180. Acceso el 20 de marzo de 2025. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/27825/28067>

Fals Borda, Orlando. 2007. «La investigación acción convergencias disciplinarias». Latin American Studies Association. (LASA). Oxfam/Diski Lectureship Award Montreal (Canadá) 8. Acceso el 20 de marzo de 2025. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8686837>

Fernández, Gonzalo. 2022. «Gobernando la pobreza: el ejercicio localizado de derechos como práctica política comunitaria». El caso del asentamiento 340-c. Salta (2015- 2018)». Tesis de Maestría en Derechos Humanos. Universidad Nacional de Salta

Fernández, Gonzalo. 2023a. «Instantáneas de lucha: el pensamiento raigal y la investigación acción participativa como modalidad de aproximación a los Barrios Populares de Salta-Argentina». *Revista Utopía y praxis latinoamericana*. 28 (23). <https://doi.org/10.5281/zenodo.8396186> .

Fernández, Gonzalo. 2023b. «El ejercicio localizado del derecho como práctica política comunitaria: el caso del asentamiento 340-c de Salta capital». *Revista Trabajo Social Hoy*. Madrid- España. Núm 99. 77-99. doi: 10.12960/ TSH 2023.0010.

Fernández, Gonzalo. 2024. «La lucha de los Barrios Populares de Salta capital por el ejercicio de derechos fundamentales: una perspectiva desde el gobierno de la pobreza (Salta 2019 – 2022)». Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy. <https://investigacion.fhyics.unju.edu.ar/repositorio-tesis/files/original/53d30d344f25b1741a22baa945226653.pdf>

Giavedoni, José. Gabriel. 2012. *Gobernando la pobreza: la energía eléctrica como dispositivo de gestión de los sectores populares*. Homo Sapiens. Rosario.

Gomes Da Costa. Antonio, Carlos.1995. *Pedagogía de la presencia*. Losada. Buenos Aires.

Herrera Farfán, Nicolás, Armando. 2018. *Saber Colectivo y Poder Popular. tentativas sobre Orlando Fals Borda*. El colectivo. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Kusch, Rodolfo. 1979. Aportes a una Filosofía Nacional. *Revista Megafón* (9/10). San Antonio de Padua – Buenos Aires, en Rodolfo Kusch. *Obras completas IV tomo*. Rosario, Argentina: Editorial Fundación Ross.

Kusch, Rodolfo. 2000. *Obras Completas, Tomos: I.II.III y IV*. Editorial Fundación Ross. Rosario.

Lefebvre, Henri. 1978. *El derecho a la ciudad*. Península. Barcelona.

Lefebvre, Henri. 2013. *La producción del espacio*. Capitán Swing. Madrid.

Mamaní, Víctor, Hugo. 2009. *En-red-ando. Salud y calidad de vida*. Buenos Aires: Lumen.

Monticelli García, Fernanda. y Pastoriza, Violeta. 2023. *La experiencia del Registro Nacional de Barrios Populares: de la organización popular a una política de Estado*. (1ª ed.). Universidad Nacional de Quilmes. Bernal.

Rivera Cusicanqui, Silvia. 2015. *Sociología de la imagen. Miradas Ch'ixi desde la historia andina*. Tinta Limón. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Santos, Boaventura de Sousa. 2009. *Una epistemología del SUR*. Siglo XXI. CLACSO. México.

Sirvent, María, Teresa., Rigal, Luis. 2012. *Investigación Acción Participativa*. Proyecto páramo andino. Monsalve Moreno.

Vilca, Mario. 2022. *Espacios, intensidades, Saberes en el sur de los Andes*. Editorial de la Universidad Nacional de Jujuy (EDIUNJU). Jujuy- Argentina.

Villoro, Luis. 2016. *La significación del silencio y otros ensayos*. México.

Walsh, Catherine. 2013. Notas pedagógicas desde las grietas descoloniales. En Porta, Luis., Meschini, Paula., Kaplan, Carina., Fernández Mouján, Inés., Alvarado, Mariana., Yedaide, María., Ramallo, Francisco., Tranier, José., Silvia, Siderac., Di Franco, Graciela., Proasi, Laura., Aguirre, Jonathan., Cadaveira, Gabriela., Cañueto, Gladis., Flores, N. 2017. *Pedagogías vitales: cartografías del pensamiento y gestos ético-político en perspectiva descolonial*. (1er ed, pp, 43-56). EUEM.

Wittgenstein, Lurwig. 2012. *Tractatus Logicus Pilosophicus*. Alianza Editorial. Madrid.

Biodata

Gonzalo Juan José Fernández: Es activista por Derechos Humanos, colaborador activo de la «Mesa de Barrios Populares de Salta». Doctor en Ciencias Sociales (Universidad Nacional de Jujuy), Magister en Derechos Humanos (Universidad Nacional de Salta) y Licenciado en Trabajo Social (Universidad Nacional de Jujuy). Diplomado en Filosofía de la Liberación, Maestrando en Metodología de la investigación de las Ciencias Sociales (Universidad Nacional de Jujuy). Docente e investigador. Es integrante del equipo de investigación «descolonialidad, discursos e identidades latinoamericanas», de la Universidad Nacional de Mar del Plata; del «Centro de Estudios Transdisciplinarios Nuestra América» (Departamento de Trabajo Social) Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán. Es director del proyecto: «Prácticas de los cuidados, estrategias de persistencia y resistencia ante los consumos problemáticos: una cartografía desde la Investigación Acción Participativa en contextos de pobreza en la zona norte de la ciudad de Salta» (Universidad Católica de Salta). Sus tópicos y campos de investigación: Pobreza, Teoría y Filosofía Política y Pensamiento Descolonial.

Últimos trabajos publicados:

- <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ConCienciaSocial/article/view/39213>
- <https://doi.org/10.35305/cp.vi21.360>
- <https://www.trabajosocialhoy.com/articulo/408/el-ejercicio-localizado-de-derechos-como-practica-politica-comunitaria-el-caso-del-asentamiento-340-c-de-salta-capital>
- <https://produccioncientificaluz.org/index.php/utopia/article/view/e8396186>
- https://issuu.com/ss.ts.salta/docs/esbozos_n_1_2_